



Museo Histórico

Exposición permanente



MUSEO NACIONAL DE MONTENEGRO



PREHISTORIA Y ANTIGÜEDAD

Las huellas más tempranas de actividades humanas en el área de Montenegro, surgen aproximadamente hace 18,000 años atrás. Mucho antes de que las primeras cartas tomaran nota de los pensamientos del hombre, los cazadores recolectores habitaron durante miles de años en los ricos bosques, ríos, lagos y mares del mundo, que diferían mucho de los actuales. El Neolítico provocó una revolución en el estilo de vida de la población que habitaba en Montenegro. Se formaron nuevas relaciones socioeconómicas, basadas en el desarrollo de nuevas ramas económicas, sobre todo de la agricultura y la ganadería. Los primeros habitantes de los vívidos paisajes de esta tierra, mencionados por fuentes históricas, eran miembros de tribus ilirias. La ontogénesis de este grupo indoeuropeo, cuya cultura se extendió a la región de los Balcanes Occidentales a principios del primer milenio antes de Cristo, se remonta a sus etapas previas, gracias a la riqueza del material arqueológico característico de la Edad del Hierro. El complejo mundo de las tribus ilirias se enriqueció con la llegada de los griegos, y con la formación de sus colonias en la costa montenegrina. Aunque muchas leyendas mencionan a los fenicios, los restos arqueológicos indican que los griegos, posiblemente de Cólquida, fueron los que fundaron las primeras colonias y emporios, entre los cuales los más importantes fueron los establecidos en las modernas Ulcinj y Budva. La influencia de Grecia, principalmente a través de intensos contactos comerciales, llevó al desarrollo de la cultura iliria y al progreso en el procesamiento de metales. Se comenzaron a construir fortalezas con muros megalíticos, y fueron formados los primeros reinos. Sin embargo, el mundo ilirio tardó en llevar su reino hacia el oeste de Europa. La república romana impuso su dominio sobre las tribus ilirias después de tres siglos de luchas, así como también ejerció el control sobre la costa del Adriático oriental. Al establecer su propia administración, los nuevos conquistadores, a partir del primer siglo antes de Cristo, construyeron nuevas ciudades, fortificaciones, puentes, caminos, acueductos, e instalaron a sus veteranos del ejército; después de un período de cinco siglos de romanización, poco quedaría de la cultura iliria. Hasta qué punto la cultura romana penetró en áreas montañosas inaccesibles, aún no se conoce; sin embargo, en las zonas bajas y costeras, dicha cultura alcanzó su desarrollo pleno. Con la llegada del cristianismo, el sello del poderoso imperio se volverá omnipresente. Aún así, después de la ruina del Imperio Romano en el siglo V a.C., bajo la presión de las tribus germánicas, y posteriormente la de los eslavos, los restos de la civilización romana y el cristianismo se reducirían a los pomposos enclaves, y sólo a algún que otro centro de cultura en el interior.



EDAD MEDIA

A diferencia de otras hordas de bárbaros que atravesaron los Balcanes para dedicarse al robo y al pillaje, los eslavos tuvieron la intención de quedarse.

El período entre los siglos V y X, suele denominarse como “Edad Media oscura”. La historia de la temprana Edad Media lleva este nombre, porque quedan muy pocos registros escritos de este período. Fue un período violento, sin estabilidad; en él, desaparecieron prácticamente todos los logros de la civilización romana. En el área del actual Montenegro, la población romana que sobrevivió, ahora ya perteneciendo a la civilización bizantina, frente a las guerras, se retiraba a los enclaves costeros, y renovaba las antiguas e irresistibles fortificaciones ilirias en el interior; mientras que el mar de eslavos se extendía a las áreas circundantes. No sabemos cuánto tiempo duró la separación entre la antigua población y los eslavos; pero ciertamente, un papel importante en la destrucción de la barrera, lo tuvo la cristianización que tuvo lugar en varias oleadas, entre los siglos séptimo y noveno. Bizancio logró retornar esas áreas bajo su control en los siglos IX y X, y sus cronistas, a las creaciones políticas en esa área, las denominan Eslavonia. La primera ciudad eslava en esa área se llamaba Duklja, de acuerdo con el nombre de la ciudad romana más grande de la zona. El mismo nombre del primer estado eslavo en esta área, refiere la simbiosis de la población antigua con la nueva.

Con el tiempo, los gobernantes eslavos salieron de la leyenda, y entraron en la historia. Al mismo tiempo, descartaron los títulos bizantinos y comenzaron a luchar por la creación de sus reinos. Desde el siglo XI hasta el siglo XII, en lugar del nombre Duklja, el nombre Zeta se usa a menudo en fuentes históricas. Durante este período, los gobernantes de la dinastía Vojislavljević lograron resistir a los bizantinos y a los gobernantes eslavos de los alrededores, y establecer un reino independiente. Después de la división acaecida en la iglesia cristiana en 1054, los Vojislavljević apelaron a Occidente y al Papa. En el siglo XII, décadas de agitación interna en Zeta debilitarían el reino, que sería conquistado cerca del año 1185 por Serbia. Zeta siguió siendo parte del reino serbio hasta mediados del siglo XIV, cuando la nueva dinastía Balsić comenzó a regirse de forma independiente por esas áreas. La conquista serbia, provocó la difusión del credo ortodoxo.

La conquista veneciana de la costa montenegrina y la amenaza constante de los serbios y bosnios, debilitaron la posición de Balšić. En el siglo XV, el país, que ha sido nombrado Montenegro desde entonces, sería gobernado por los gobernantes de Crnojević. La inestabilidad política regional abrirá las puertas a la penetración de un nuevo conquistador del este, los otomanos. Montenegro, bajo la dinastía Crnojević, fue el último estado balcánico que cayó bajo el dominio otomano en 1496.

La cultura en la Edad Media en el área de Montenegro, experimentó un aumento en la arquitectura sacra, tanto católica como ortodoxa, y el pico simbiótico se concretizó en la construcción del monasterio del Renacimiento en Cetinje, en 1484. Ahí se crearon algunas de las obras más bellas y significativas de la literatura medieval eslava, escritas tanto en alfabeto latino como en cirílico, coronadas con la apertura de la primera imprenta de los eslavos del sur, en 1493 en Obod, cerca de Cetinje.

ENTRE EL LEÓN Y EL DRAGÓN

En el Nuevo Siglo, Montenegro se dividió entre los venecianos que ocuparon su costa, y el Imperio Otomano, con su sólida gestión en el interior. Las tierras venecianas estaban totalmente integradas en el mundo de las ideas occidentales, mientras que en las posesiones otomanas, la islamización tomaba lentamente la ventaja.

Y mientras Europa entraba en el período de los Grandes Descubrimientos Geográficos, y el Imperio Otomano se convertía en el imperio más poderoso del mundo, en la frontera olvidada de la civilización oriental y occidental, el vacío social creado por el colapso de la sociedad feudal llevó a una sociedad de tribus y clanes durante varios siglos. La salida del último señor feudal de la casa de Crnojević en 1496, y la imposibilidad del Imperio Otomano de establecer un poder firme en las crestas inaccesibles de las montañas montenegrinas, abrieron la puerta a la creación de un sistema democrático único de Asamblea General. Con el tiempo, como representante de la asamblea, un arzobispo, conocido como Vladika, aparece en el pueblo.



Durante los siglos XVI y XVII, la asamblea decidió varias veces ir a hacer tratos con los otomanos y con los venecianos. Aún así, la idea de unificación de todas las tribus para una lucha común por la libertad y la creación de un estado independiente, cuajó bajo el liderato del gobernador Danilo de la casa de Petrović, de la tribu Njeguši, en 1697. Con la salida de los venecianos de la escena internacional de las grandes potencias, el papel del aliado más importante de Montenegro fue ocupado por el imperio ruso. En realidad, desde 1711, comenzó la asistencia activa de los emperadores y emperatrices rusos, no solo para establecer un país montenegrino independiente, sino también para fortalecer la fe ortodoxa y difundir las ideas de la ilustración. Estas ideas surgieron lentamente y apenas rompieron las barreras del mundo tribal, ocupadas por la constante guerra interna y externa.

Vladika Danilo Petrović Njegoš fue el patrón de la dinastía Petrović. Desde su época, la práctica de elegir gobernantes de varias tribus fue abolida, y el único nombramiento del líder espiritual y político de los montenegrinos provenía de la familia Petrović. En medio de un bloqueo económico y político total, entre los ahora hostiles venecianos y los aún poderosos otomanos, el gobernador Sava y el gobernador Vasili, a pesar de todos sus esfuerzos, pudieron hacer poco para acabar con la disensión tribal, y conducir a una lucha más significativa por la liberación. Incluso durante el breve reinado de la intrigante personalidad llamada Scepan Mali (1767-1773), la situación no cambió significativamente. Solo con la llegada de Petar I Petrović Njegoša al poder (1782-1830), el pueblo montenegrino finalmente se unificaría en la lucha final por la liberación.

CREACIÓN DEL ESTADO MODERNO

Junto con el debilitamiento de la posición del Imperio Otomano en la escena internacional y el malestar interno, se crearon las condiciones para que las tribus unidas de Montenegro se embarcasen en una lucha por la independencia. En el verano de 1796, los otomanos lanzaron dos campañas contra Montenegro. Ambas ofensivas fueron derrotadas en las batallas en Martinići y Krusha. Dos grandes victorias llevaron a la unificación del viejo Montenegro, e impidieron que los otomanos llegaran a Cetinje. El mismo verano, los juramentos de lealtad y lucha de los líderes montenegrinos se convirtieron en un acto legalmente vinculante de seis artículos, conocido como Stega. En 1798, en la asamblea de Cetinje, se adoptó el Código de Montenegro y Montes, en el que se integraron los artículos de Stege. El Código confirmó la formación del Estado de Derecho de la Corte de Montenegro y de Montes, como un órgano permanente de las autoridades administrativas centrales, judiciales y ejecutivas. Las leyes montenegrinas y las de la montaña, desempeñaron un papel importante en el desarrollo del poder estatal, y en la creación de una conciencia legal entre los montenegrinos. La gran victoria sobre los otomanos, y el establecimiento de las bases para la formación de un estado moderno, fortalecieron el poder de Petar I Petrovic Njegos, y le dieron prioridad sobre la familia rival, Radonjic. Esto también significó el fortalecimiento de la influencia rusa en Montenegro, a través de Petrović, que se extendió en relación con la influencia veneciana y posteriormente austro-húngara, representada por la familia de guerrilleros Radonjić. Varios años más tarde, en 1805, las propiedades venecianas en la costa de Montenegro fueron conquistadas por los soldados de la Francia de Napoleón. Escritas quedaron las representaciones románticas de la valiente resistencia del pueblo guerrero, contra el ejército más poderoso de Europa en ese momento, pero también la sutil influencia de las avanzadas ideas de la Revolución Francesa en, los pueblos de Montenegro. Los franceses fueron reemplazados por la monarquía de los Habsburgo, y la frontera entre las rocas montenegrinas y la zona litoral mediterránea, área que al mismo tiempo era la ventana de Montenegro al mundo occidental, se convirtió en otro campo en el que se defendía su independencia nacional. Los esfuerzos para establecer una autoridad estatal en Montenegro, fueron seriamente amenazados durante la última década del gobierno de Pedro I. Se ha demostrado que las revueltas internas, el hambre y los conflictos constantes en la frontera, desgastaron un aparato estatal joven. Por lo tanto, el nuevo gobernante Pedro II Petrovic Njegos (1830-1851), en 1831, se ocupó de realizar reformas estatales que llevaron al restablecimiento de la Asamblea, y de la figura del Gobernador. Las reformas iniciadas por Pedro I y Pedro II, fueron perfeccionadas por Danilo Petrović Njegoš (1852-1860). Al adoptar una Ley de organización judicial en 1855, se definió el sistema legal del Estado montenegrino. Mientras que Pedro II dedicó su vida a la creación literaria, y escribió las obras más bellas, no solo de la historia de Montenegro, sino también de la historia de los eslavos del sur, Danilo tuvo una visión de modernización prioritaria de la sociedad montenegrina y obtuvo el reconocimiento internacional. Su primer paso fue renunciar a los títulos espirituales de los gobernantes, proclamarse príncipe, y declarar a Montenegro como un Principado. Nuevamente, llevó a los montenegrinos a la guerra, y después de una magnífica victoria en Grahovac en 1858, expandió su país hacia el oeste, a Herzegovina. Estableció fuertes lazos con el emperador francés Napoleón III, trató de alejar a Montenegro de la influencia rusa, y giró hacia el oeste. Fue asesinado en un atentado en 1860 en Kotor. Los otomanos no observaron pasivamente la expansión de Montenegro, y el crecimiento de su influencia entre los cristianos en los Balcanes. En dos ocasiones lanzaron sendas ofensivas, en 1852 y 1853. En 1862, intentaron con un gran ejército en tres direcciones, penetrar en Cetinje. Solo después de muchos meses de sangrienta resistencia y presión del Imperio Otomano, con grandes pérdidas, se retiraron de la frontera con Montenegro. Hubo una paz de catorce años que permitió a Montenegro y su joven gobernante, Knez Nikola I Petrovic Njegos (1860-1921), fortalecer el poder, reorganizar el ejército nacional y prepararse para las batallas decisivas que enfrentaron. La Gran Crisis del Este en Montenegro, conocida como la Gran Guerra (1876-1878), trajo el último y mayor choque entre Montenegro y el Imperio Otomano. Después de ganar en Vučem dol y Fundini, los otomanos nunca más amenazaron a Montenegro. La crisis del este se completó en el Congreso de Berlín en 1878, donde Montenegro recibió un gran reconocimiento internacional.

RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL Y PROCLAMACIÓN DEL REINO

En el Congreso de Berlín en 1878, Serbia, Rumanía y Montenegro recibieron reconocimiento internacional, pero con una diferencia; Serbia y Rumanía fueron reconocidas por todas las principales potencias de Europa, mientras que Montenegro, solamente obtuvo reconocimiento de aquellos que aún no lo habían hecho. Rusia y Austria-Hungría, con sus aliados en Francia y Alemania, declararon que ellos, incluso antes del Congreso de Berlín habían reconocido la independencia de Cetinje de Estambul. El pequeño Montenegro, además del reconocimiento internacional, logró otro sueño: salió al mar.

Territorialmente expandido y con un ejército que emergió sin oposición en la última guerra, Montenegro y su Príncipe ganaron una gran reputación, especialmente entre los pueblos eslavos en los Balcanes. Durante el período de paz en los Balcanes que duró entre 1878 y 1913, el príncipe Nikola aprovechó para modernizar su pequeño país, y elevar su reputación ante las cortes europeas.

Se estableció un gobierno moderno y una administración local, se reorganizó el ejército y se hicieron mejoras en educación, salud, infraestructura y comunicaciones. Montenegro obtuvo su moneda, "perper", y un sistema telegráfico más actualizado. Sin embargo, muchos años de subdesarrollo y guerras frecuentes, habían provocado un gran retraso en comparación con los países industrializados y desarrollados en Occidente. Una de las medidas más importantes de Príncipe Nikola, fue otorgar iguales derechos a los miembros de todas las religiones en su país. Los derechos fueron confirmados por tratados internacionales con el sultán otomano, y por un Concordato con el Papa, en 1878 y 1886, respectivamente. Al igualarse y garantizarse los derechos de todos los ciudadanos del Principado, se sentaron las bases de un Montenegro multiconfesional y multicultural.

El Príncipe Nikola trató de obtener renombre en la política internacional, a través de sus hijas, las cuales se casaron en las cortes serbias, rusas, alemanas e italianas. El suegro de Europa siguió, sin embargo, siendo respetado por su aliado más grande y poderoso, la Rusia imperial, por lo que no sorprende el hecho de que Montenegro, después de Rusia, fue el último país en Europa que aprobó la Constitución de 1905, abriendo las puertas a la democracia y al parlamentarismo.

Aún así, el viejo Príncipe permanecería firmemente en el poder para su aniversario: - Montenegro proclamó 50 años de su gobierno en 1910 - el Reino y a él mismo - el Rey. La ceremonia de coronación en Cetinje, a la que asistieron representantes de casi todas las dinastías europeas, confirmó la reputación de un pequeño país balcánico en el Viejo Continente.

La larga paz estaba llegando a su fin, y las condiciones eran favorables para la expulsión definitiva de los otomanos de los Balcanes. Los aliados en los Balcanes -Grecia, Bulgaria, Serbia y Montenegro- comenzaron la Guerra de los Balcanes en 1912, donde Montenegro lanzó a su ejército nuevamente. En cooperación con el ejército serbio, Montenegro se expandió territorialmente por nueva vez, pero la situación en la escena mundial de aquel entonces, no les permitió a los ganadores de los Balcanes disfrutar los frutos de la victoria.

Los disparos en Sarajevo marcaron el inicio de la Primera Guerra Mundial, en la que Montenegro, agotado por las recientes guerras balcánicas, entró del lado de las fuerzas de la Entente. Los ejércitos serbio y montenegrino sostuvieron el frente sur durante 18 meses, contra un enemigo varias veces más poderoso. Al unirse Bulgaria en la guerra del lado de las Fuerzas Centrales, el agotado ejército serbio se encontró en una situación sin salida y se vio obligado a retirarse a través de Albania. La retirada fue defendida por el ejército europeo más pequeño, protagonista de una de las batallas más increíbles en la historia de la guerra. En la batalla de Mojkovac, los días 6 y 7 de enero de 1916, los montenegrinos derrotaron a los Austrohúngaros. Unos días después, Montenegro, sin posibilidad de retirarse, se vio obligado a entregar sus armas.

El rey y una parte del gobierno habían logrado escapar a Italia un poco antes, y de ahí a Francia, mientras que los retornados dirigían la lucha de guerrillas contra los ocupantes, a través de los montes montenegrinos. Sin embargo, muy pocos sabían que ya en aquel entonces se había creado un nuevo mapa de Europa. Un mapa donde no había lugar para Montenegro.

ENTRE DOS GUERRAS MUNDIALES

Al final de la Primera Guerra Mundial, los países ganadores trazaron, en Versalles, nuevas fronteras en Europa. Se decidió formar el estado de los pueblos eslavos del sur, con la dinastía serbia Karađorđević encabezándolo. En esos planes no había lugar para el Reino de Montenegro. En vano, el rey y el gobierno en el exilio, los restos del ejército montenegrino en Italia, así como una parte de la comunidad internacional, invocaron el derecho internacional, intentando concienciar a los ciudadanos de Europa sobre los derechos de los pueblos pequeños a la libre autodeterminación. Las sillas vacías en Versalles frente a las cuales se encontraba escrito el nombre de Montenegro, continuaron siendo el símbolo de la impotencia de un Estado que pertenecía al lado ganador.

El Reino de Montenegro, en 1918, se unió a una mancomunidad con Serbia, bajo la dinastía Karadjordjevic, y como tal se integró en un Estado recién establecido denominado Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, que más tarde pasó a llamarse Reino de Yugoslavia. Solo unos meses después, el 7 de enero de 1919, surgió un levantamiento de leales al rey Nicolás. A través de una revuelta intentaron llamar la atención de la comunidad internacional, no sólo por la violación del derecho internacional, sino por los crímenes, cada vez más frecuentes, de las tropas pacificadoras. La lucha se mantuvo hasta la muerte del rey Nicolás en 1921, en Francia, y la disolución del último gobierno en el exilio.

Entre las dos guerras, Montenegro fue una zona pobre dentro del nuevo Reino. En la época de la Gran Depresión, el país se iba recuperando muy lentamente de la devastación de la Primera Guerra Mundial. A lo largo de la primera década de su existencia como parte del Reino de Yugoslavia, las autoridades de Belgrado no lograron obtener mayor apoyo entre la población local. Solamente después de la introducción de la dictadura, con un mayor control y una mayor vinculación de los ciudadanos y el presupuesto, las autoridades yugoslavas crearon un clima un poco más favorable para sus acciones. Sin embargo, el vacío originado por la desaparición de la vieja élite y la constante reorganización política, fue llenado por la nueva fuerza política que surgió en Europa: los comunistas.

A fines de la década de 1930, la insatisfacción crecía, las protestas y las huelgas fueron frecuentes, y las antiguas divisiones nacionales comenzaron a desbordarse. En una situación tal, el territorio de Montenegro entró de lleno en la Segunda Guerra Mundial.



SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El Reino de Yugoslavia fue derrotado en 1941 después de una corta guerra en abril. Hubo una división del Estado yugoslavo entre la Alemania nazi, la Italia fascista y sus aliados. El espacio correspondiente a Montenegro fue ocupado por Italia, y pronto se estableció el Alto Comisariado Civil. Algunas partes del Montenegro de hoy fueron unidas directamente a Italia, mientras que otras más remotas fueron vinculadas a la Gran Albania. Poco después de la capitulación del ejército yugoslavo, se iniciaron los preparativos entre la población montenegrina para organizar un levantamiento. La organización hizo hincapié en reclutar comunistas y ex oficiales del ejército. El 13 de julio de 1941, el levantamiento más masivo contra las fuerzas de ocupación en la Europa bajo el fascismo, se produjo en Montenegro. Más de 30,000 personas tomaron las armas en la lucha por la libertad, y en sólo un par de días lograron liberar a casi todo Montenegro. Después de resistir el embate de los insurrectos, los italianos contrarrestaron la revuelta pasados unos meses, pero la paz no estaba asegurada. Las autoridades fascistas fueron asistidas por el gobernador militar, se asediaron ciudades, mientras que en las zonas rurales hubo una fuerte guerra civil. Tanto Italia como Alemania, utilizaban y ayudaban a varias facciones colaboracionistas. Muchos de éstas facciones entraban en conflicto mutuo, y compartieron únicamente su lucha contra el movimiento de partisanos. Todo esto significó que la lucha que provocó la Segunda Guerra Mundial en Montenegro, así como en el resto de Yugoslavia, adquiriese características fratricidas. En septiembre

de 1943, los aliados lograron llevar a Italia a la capitulación, de modo que los pueblos y ciudades de Montenegro pronto se poblaron con soldados de la Alemania nazi. Sin embargo, la situación en todos los campos de batallas estaba cambiando rápidamente. Alemania se retiraba, y en la Conferencia de Teherán a fines de 1943, el Movimiento Partidista denominado NOP (Movimiento Liberador Populista), se convirtió en el único movimiento de resistencia reconocido en Yugoslavia. El último soldado alemán abandonó el territorio de Montenegro en enero de 1945. Montenegro sufrió una devastación masiva durante la Segunda Guerra Mundial. Sus ciudades fueron arrasadas, las aldeas incendiadas, y más del 10% de la población murió, es decir, alrededor de 37,000 personas. Sin embargo, por el gran sacrificio que brindó a la lucha antifascista, Montenegro logró renovar su condición de Estado y, como república federal igualitaria, entró en la unión de la nueva Yugoslavia comunista. Un gran número de miembros del Movimiento Partidista NOP, provenían de Montenegro. Al final de la guerra, de un total de 23 miembros del Personal Supremo del Ejército Yugoslavo Populista Libertador, ocho de ellos eran de Montenegro. Los montenegrinos fueron liderados por 8 de los 18 cuerpos de partidistas, y contribuyeron con casi el 19% de los héroes de la nación. Teniendo en cuenta que la proporción de ciudadanos montenegrinos en la población yugoslava apenas superaba el 2%, se puede concluir que el pequeño Montenegro desempeñó un papel importante en la lucha contra el fascismo.



INTEGRADO A LA YUGOSLAVIA COMUNISTA

Dentro del estado socialista yugoslavo, Montenegro fue restaurado como estado, y se posicionó como una entidad federal igualitaria en la federación yugoslava, compuesta de seis miembros. Montenegro obtuvo nuevas fronteras dentro de las cuales continúa hoy en día. En lugar de la capital histórica de Cetinje, las autoridades comunistas decidieron que la capital sería Podgorica, rebautizada, en honor a Josip Broz Tito, como Titograd (Ciudad de Tito.)

Después de 1945, se inició un rápido desarrollo industrial en Montenegro; se introdujo la educación gratuita, la salud y la protección social, y Montenegro recibió por primera vez Instituciones de Educación Superior. Hubo un desarrollo de la infraestructura de tránsito y del tráfico marítimo. La apertura de Montenegro contribuyó al desarrollo del turismo, que se convirtió en una de sus ramas de negocios más importantes. Montenegro fue parte de Yugoslavia, un miembro destacado de los países no alineados, y un país con una impresionante escena cultural en la Europa post-guerra.

El desarrollo económico y cultural fue cortado por un poderoso terremoto en 1979. Con gran ayuda, sobre todo desde las restantes repúblicas yugoslavas, las partes afectadas de Montenegro fueron restauradas rápidamente.

Tras la muerte de Josip Broz Tito y el comienzo de la inestabilidad económica, Yugoslavia comenzó lentamente a caer en una crisis interna, y en el peligroso campo del nacionalismo.

HACIA LA RECUPERACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

La crisis económica de la década de 1980, y la incapacidad de las autoridades socialistas de resolver los problemas derivados de ella, llevaron al resurgimiento del nacionalismo en todas las repúblicas yugoslavas. Montenegro logró preservar la paz interior en el torbellino de las guerras yugoslavas de la década de 1990, pero no logró guardar una reputación intachable. La persecución de minorías nacionales, la deportación y, sobre todo, un ataque impropio en Dubrovnik, ensuciaron la imagen de un Montenegro tolerante, multiconfesional y multicultural, que se fue construyendo desde la época del Congreso de Berlín.

Después de la decisión tomada en un referéndum de 1992, para permanecer en unión con Serbia, se formó la República Federativa de Yugoslavia. Debido a la participación en las guerras en la región, la RF Yugoslavia fue sometida a sanciones internacionales. Esto provocó el colapso de la economía montenegrina; la flota fue incautada, y el turismo colapsó por completo.

La situación comenzó a cambiar a mediados de los años 90, cuando la idea de la élite gobernante montenegrina sobre el Montenegro independiente, resurgió nuevamente. Después de casi diez años de desintegración pacífica, el sueño de restaurar la independencia de Montenegro se reanudó el 21 de mayo de 2006, a través de un referéndum cívico pacífico.

En su sesión del 28 de junio de 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas decidió aprobar el ingreso de Montenegro como nación. Con esto, Montenegro se convirtió en el 192 ° miembro de las Naciones Unidas.

Por Constitución, Montenegro se declaró un estado independiente y soberano, eligiendo una forma republicana de gobierno. Hoy en día es un Estado de justicia social, cívico, democrático, ecológico y basado en el estado de derecho.

LAS FECHAS MÁS IMPORTANTES DE LA HISTORIA DE MONTENEGRO

1800 a.c. - Los restos más antiguos conservados de actividades humanas en el sitio de Roca Roja.

I milenio a.C. - Los ilirios ya habitan estas áreas.

V s. a. C. - Establecimiento de colonias griegas y emporios en la costa montenegrina.

I s. A. C. - La república / imperio romano establece el dominio en la costa este del Adriático.

I s. - Formación de la ciudad de Duklje.

III-IV s.- Inicia la difusión del cristianismo.

297. – Dentro del Imperio Romano, se formó la Provincia de Prevalis, que abarcó la mayor parte del Montenegro de hoy en día.

Primera mitad del siglo VII- Los eslavos se asientan en la península balcánica.

VII-IX s.- Reorganización de eslavos.

809 - Construcción de la catedral de San Tripino en Kotor.

IX-X de la vida – Surge Sclavinia Doclea. Sus gobernantes llevan el título del gobernador bizantino, Arhont.

X s. - Arhont Petar gobierna en Doclea.

1016 - Muerte del príncipe Vladimir, primer gobernante independiente de Doclea.

1042 - Batalla de Tудjmil, victoria del ejército de Doclea en contra del bizantino.

Siglos XI-XII - La dinastía Vojislavljević gobierna en Doclea.

1078 - El papa nombra a Mihailo Vojislavljević, rey de los eslavos.

1089 – Elevación de la diócesis al rango de Arquidiócesis.

Siglo XII - Aparición de la Biografía de Pop Dukljanin (Cura de Doclea).

alrededor de 1185- El Alcalde de Rascia, Stefan Nemanja, conquista Doclea.

alrededor de 1186 - Aparición del Evangelio de Miroslav.

Siglo XI-XII: El término nacional Doclea, es reemplazado gradualmente por el nombre de Zeta.

1219 - Establecimiento del primer episcopado ortodoxo en el área del Montenegro actual, ubicación aún no establecida.

1360 - Zeta se convierte en un estado independiente bajo la dinastía Balšić.

1421 - Zeta se convierte en parte del reino serbio.

Mediados del siglo XV- En Zeta surgen los Crnojević, como la dinastía líder.

1482 – Frente a las conquistas del Imperio Otomano, el gobernador de Zeta, Ivan Crnojević fundó su palacio en Cetinje, creando una nueva capital. Dos años después, construyó un monasterio.

1493 – Se estableció de la primera imprenta de los eslavos del sur, en Obod, cerca de Cetinje.

Finales del siglo XV – Los venecianos comienzan a denominar la región como "Montenegro".

1496 - Montenegro pasa a formar parte del Imperio Otomano.

1500a - Primera mención de la Asamblea General Montenegrina.

1513 - 1530 - Montenegro se convierte en un condado (sandžak) dentro del Imperio Otomano.

Siglos XVI y XVII - Comienzo de la islamización.

1573 - Construcción de la mezquita Hussein Pašina en Pljevlja.

Siglo XVII- los montenegrinos participan, como aliados de los venecianos, en la guerra de Creta (Candia) y la guerra de Morea.

1697 - Petar Petrović se convierte en el líder del país, marcando así el inicio de la dinastía Petrović.

1711 - Primera llegada de emisarios rusos a Montenegro.

En 1796- Los montenegrinos, en las batallas contra el ejército de Mahmut-pasha Bušatli, logran la independencia de facto del Imperio Otomano.

1796 – Fue adoptado el término Stega.

1798 - El Código General de Montenegro fue adoptado en la Asamblea de Cetinje.

1847 - Petar II Petrović Njegoš, publica Gorski Vijenac (Corona en la Montaña).

1852 - Danilo Petrović Njegoš separa el poder espiritual del secular. Montenegro se convierte en Principado.

1855 - Adopción de la Ley de Danilo.

1859 - Después de la victoria en Grahovac en 1858, Montenegro fija una frontera con el Imperio Otomano.

1878 – En el Congreso de Berlín, Montenegro se convierte en un estado reconocido internacionalmente.

1886 - Firma del Concordato entre Montenegro y la Santa Sede.

1905 - Declaración de Lucerna. Adoptando la Constitución, Montenegro se convierte en una monarquía parlamentaria.

1910 - Montenegro se convierte en Reino.

1912-1913. - Montenegro participa en las guerras balcánicas.

1914-1916. - Montenegro participa en la Primera Guerra Mundial, del lado de la Entente.

1918-1941. - Montenegro entra en el Reino de los serbios, croatas y eslovenos; más tarde el Reino de Yugoslavia.

1919 – Insurrección en Navidad, de los opositores a la anexión.

1941 - Levantamiento el 13 de julio, en contra de la Italia fascista.

En 1945, Montenegro se convirtió en una república dentro de la Yugoslavia socialista, compuesta por 6 repúblicas.

1992 – Montenegro, como república se une a una nueva Yugoslavia de sólo dos miembros.

1992 – Declaración de Montenegro como estado ecológico.

2003 – Formación de la unión estatal entre Serbia y Montenegro.

2006 - En un referéndum, los ciudadanos de Montenegro votaron por formar un Estado independiente.

2006, Montenegro se convirtió en el miembro número 192 de la Organización de las Naciones Unidas.